

con Jesús y con la Virgen María. Trabajar satisface humanamente, es medio de subsistencia, sirve para sacar adelante la familia. Pero sobre todo es el instrumento que tenemos para servir a Dios y a los demás.

Nazaret ha quedado para la historia como el modelo de hogar, y el lugar donde Dios enseña a trabajar por amor y con alegría sobre natural. El santo patriarca será el patrono de quienes trabajen con ese sentido cristiano.

¡Qué gozo vivir en una familia así, trabajando como él!

### Reflexión

-¿Estoy contento en mi trabajo porque me gusta, porque saco provecho, o tendría que tener una motivación más sobrenatural?

-¿Procuro trabajar con la seriedad de un padre que tiene que sacar adelante su familia?

-¿Advierto que Dios ve todo lo que realizo, cómo está hecho y las intenciones que tengo?

¿Se lo puedo ofrecer a Él? ¿Se lo ofrezco de hecho?

-¿Dedico suficiente tiempo a mi familia?

¿Me doy cuenta de que los demás necesitan de mi tiempo, de mí?

-¿Sé escuchar? ¿Recuerdo alguna cosa que me hayan hecho notar en mi familia y no acabo de tener en cuenta para rectificar?

-¿Rezo por mi familia y en familia?

### Propósito

Considerar que puedo ofrecer a Dios en el trabajo -al menos al empezar- a través de san José.

### Oración

Glorioso José, alcánzame la gracia de trabajar a imitación tuya: con orden, constancia, intensidad y presencia de Dios; de trabajar teniendo siempre ante mis ojos las almas todas y la cuenta que habré de dar del tiempo perdido y de la vana complacencia en mis trabajos, tan contraria a la gloria de Dios. Así sea.

*Jesús, José y María...*

## Séptimo Dolor y Gozo

San José, modelo de santidad, que habiendo perdido al Niño Jesús sin tu culpa, le buscaste durante tres días con inmenso dolor hasta que, con gozo indecible, le encontraste en el templo, en medio de los doctores.

Por este dolor y gozo, y ya que estás tan cerca de Dios, te pedimos nos ayudes a no perder nunca a Jesús por el pecado mortal, y si por desgracia lo perdiéramos, haz que lo busquemos con profundo dolor hasta que lo encontremos y podamos vivir en su amistad para gozar de Él contigo eternamente en el Cielo.

*(Padrenuestro, Avemaría y Gloria.)*

Cuánto dolor embargaba a José y a María aquellos días. Tantos desvelos, tantos cuidados, tantas alegrías..., y ahora no tenían al Niño. Además Dios les había dado el encargo de custodiar a su Hijo, ¡y lo habían perdido!

José y María preguntaron a unos y a otros. Nadie sabía nada. Tres días que se hacían larguísimo. A otros este suceso les dejaba indiferentes, a sus padres no. Sufrían sobremanera porque valoraban Quién era Jesús: Dios con nosotros.

¿Qué pena si no nos dolieran los pecados, pues nos separan de Dios! ¿Qué pena si no los valorásemos como lo peor que puede, suceder en el mundo! Ojalá tengamos aquellos sentimientos que tuvieron sus padres para que se nos rompa el corazón -de dolor de amor- al ver el pecado en nosotros o en los demás.

¿Cómo expresar la alegría de María y de José al encontrar al Niño? ¿No era alegría desbordante la que sentían los apóstoles y las santas mujeres después de encontrarse con el Resucitado? ¿No es alegría lo que hay en el cielo cuando un pecador se convierte y hace penitencia? Porque no hay Felicidad como la de estar con Jesús.

¿Y dónde estaba el Niño? Estaba en el Templo. Jesús esperaba que sus padres

le buscaran allí, como también hoy espera de nosotros que vayamos a la casa de Dios, le encontremos en su Palabra, nos alimentemos con la Eucaristía y nos unamos a Él por el amor en el sacramento de la Penitencia.

Si tenemos tristeza es porque nos apartamos de Dios. Si queremos ser felices, muy felices, ya sabemos el camino: estar con Jesús. Que estemos siempre con los Tres: con Jesús, con María y con José.

### Reflexión

-¿Puedo decir en verdad que estoy contento, o hay algo que me quita la alegría? ¿Sé distinguir el cansancio de lo que me aparta de Dios?

-¿Considero como algo verdaderamente vital el vivir siempre en Gracia?

-¿Valoro el pecado venial o cualquier otra falta de correspondencia como algo que me aleja de Dios?

-¿Comprendo que la Castidad es una virtud necesaria para poder ver y amar a Dios, y para que Dios me pueda mirar y amar mejor?

-¿Recurro a la oración en todas mis necesidades y tribulaciones, o ando perdido en mis pensamientos?

-¿Pido a Dios la perseverancia en las buenas obras hasta el fin de mi vida?

### Propósito

Acudir antes de la fiesta de san José al sacramento de la Penitencia, sabiendo que le daré una alegría a Dios.

### Oración

Varón justo y fiel, esposo castísimo de María Santísima, haz que aprendamos a vivir como Dios espera de nosotros. Enséñanos a confiar en Él, a santificarnos en nuestro trabajo, a ser alegres y a servir. Ayúdanos a ser fieles a nuestra vocación, llena de fecundidad a la Iglesia y extiende el ambiente de tu Sagrada Familia en todas las familias de la tierra. Así sea.

*Jesús, José y María...*

Dolores y Gozos de San José - Jesús Martínez García

# Dolores y Gozos de San José

(Del Cuarto al Séptimo)

## Cuarto Dolor y Gozo



Santo fidelísimo, a quien le fueron comunicados los misterios de nuestra redención. Grande fue tu dolor al conocer por la profecía de Simeón, que Jesús y María iban a sufrir; mas éste dolor se convirtió en gozo al saber que sus padecimientos servirían para la salvación de muchas almas.

Por éste dolor y gozo, te pedimos la gracia de trabajar sin cansancio por la salvación de las almas y ser contados en el número de los que resucitarán para la gloria, por los méritos de Jesús y la intercesión de María.

*(Padrenuestro, Avemaría y Gloria.)*

Simeón advierte a María y a José lo que habrán de sufrir aquellos que quieran estar con Jesús. Serán perseguidos por causa de la justicia, por vivir conforme a la verdad. Y a María se le augura que su alma será traspasada por una espada de dolor.

José sufre por la dureza de los corazones de tantos que no admiten a Jesús ni la Verdad que predicó, porque buscan su verdad, su felicidad egoístamente. Y sufre por cuantos son maltratados por cumplir la Voluntad de Dios.

Dios puede hacer milagros, pero no puede cambiar el corazón de quien no es sincero y no quiere reconocer la verdad. Y eso, a José le duele, porque sabe que la felicidad y la salvación pasan por la puerta de la sinceridad.

Ciertamente Jesús será signo de contradicción para quienes no amen la verdad, pero será sobre todo luz para millo-

nes de mujeres y de hombres de toda la historia.

Las gentes se agolpan junto a la Sagrada Familia y al anciano sacerdote, y están mirando la Luz. Son los albores del cumplimiento de las palabras de Simeón, quien agradece a Dios haber podido ver al Mesías antes de morir.

José es feliz con Jesús. Él no es su padre en el orden natural, pero lo es espiritual y afectivamente mucho más que si lo fuera. José es también nuestro padre en el orden espiritual, goza viendo la Luz - que es Cristo- en nuestras almas.

Verdaderamente hay alegría en el cielo cuando nosotros -pecadores- nos arrepentimos, cuando reconocemos con sinceridad la verdad de Dios y la fe se hace vida en nuestra conducta.

### **Reflexión**

-¿Es en la práctica el Señor lo primero en mi día, o antepongo otros intereses como si ellos fueran los que dan sentido a mi vida?

-¿Hay algo que no quiero reconocer - un error práctico, algo que me humilla- y me hace sufrir en el corazón?

-¿Pido a Dios luz para ver qué he de hacer y la fortaleza para realizar lo que Él me sugiera?

-¿Estoy dispuesto a descubrir mis pensamientos al sacerdote y a escuchar lo que me diga para conocer la verdad en mi vida?

-¿Acudo a mi padre San José en estos días?

-¿Comprendo que tengo la responsabilidad de ser luz para los demás con mi ejemplo y mi palabra?

### **Propósito**

Cada noche, en presencia de Dios, examinaré mi conciencia con sinceridad, y acudiré estos días a la dirección espiritual.

### **Oración**

Jesús, Luz de las gentes, ejemplo y medida de lo que el hombre debe ser, Maestro de la única verdad que salva, hazme humilde como lo fue San José para que sepa reconocer las verdades de la fe y sea consecuente con mi condición de cris-

tiano. Así sea.

*Jesús, José y María,  
os doy el corazón y el alma mía.*

*Jesús, José y María,  
asistidme en mi última agonía.*

*Jesús, José y María,  
descanse en paz con vosotros  
el alma mía.*

*(Después de cada Oración)*

### **Quinto Dolor y Gozo**

Custodio del Hijo de Dios hecho hombre. Cuánto tuviste que sufrir por defender y alimentar al Hijo del Altísimo, particularmente en la huida a Egipto, y viendo los ídolos de los egipcios; pero también fue grande tu alegría al tener a tu lado al Hijo de Dios y a su Santísima Madre.

Por este dolor y gozo, alcánzanos la gracia de que, huyendo de las ocasiones de pecado, vengamos al enemigo infernal, y no vivamos ya más que para servir a Jesús y a María.

*(Padrenuestro, Avemaría y Gloria.)*

Es todavía de noche cuando la Sagrada Familia tiene que huir de Belén hacia el lejano Egipto. Pero José está acostumbrado a obedecer a Dios y lo hace con prontitud. No inquiere sobre las razones que pueda tener Dios al ordenar ese viaje, porque Dios siempre sabe más.

Obedeciendo a Dios, el hombre no se equivoca nunca. Sólo se equivoca cuando el príncipe de la mentira distorsiona la realidad y hace que se vean con aparente claridad cosas que no son verdad.

Bendita obediencia que descomplica el alma y hace que el hombre tenga una especial confianza con Dios. El sacrificio que comporta cumplir la divina voluntad traerá enseguida el gozo.

Sin él saberlo, se están cumpliendo las Escrituras sagradas. No conoce hasta cuándo tienen que estar en Egipto. De momento está viviendo donde Dios quiere, como Dios quiere, con quien Dios quiere, hasta que Dios quiera.

Procurando trabajar y entablar amistades, santificando lo que tiene que hacer en esos momentos. Porque ahí le espera Dios.

Cuando se ama la voluntad de Dios se es muy feliz. La imaginación -movidada por la vanidad- puede sugerir que en otro lugar o con otras personas seríamos más felices. No hay que esperar al día de mañana o a que cambien las circunstancias para servir a Dios. Ahora es cuando hemos de realizar sus designios.

Entonces se cumplirán sus palabras y escribiremos una historia humana que será a la vez Historia Santa, en medio de la vida corriente.

Quien descubre esto, se llena de gozo y seguridad.

### **Reflexión**

-¿Comprendo que Dios me ha hecho el gran regalo de la libertad para poder amarlo, y que le amo precisamente cuando le obedezco?

-¿Me doy cuenta de la delicadeza de Dios con los hombres, que no nos obliga, sino que nos propone sus planes?

-¿Procuro llevar a la oración las cosas que Dios me sugiere, sabiendo que, a veces, la cuestión no está en entender sino en Amar?

-¿Sé que los santos han entendido más porque han procurado cumplir la voluntad de Dios, es decir, porque han amado más?

-¿Me doy cuenta de que mi vida -mi trabajo, mi descanso, mis amores- es tan importante que Dios cuenta con ella?

-¿Está sirviendo mi vida a los planes de Dios o prefiero realizar el plan que yo me he forjado para mí?

### **Propósito**

Rezar estos días despacio el Padrenuestro con el deseo de cumplir su Voluntad.

### **Oración**

Bienaventurado José, que acomodaste tu vida a los planes divinos, ayúdanos a obedecer a Dios en nuestra vida ordinaria y a descubrir la trascendencia divina que

tiene todo lo que hacemos, para el bien nuestro y el de los demás. Así sea.

*Jesús, José y María...*

### **Sexto Dolor y Gozo**

Glorioso San José, que viste sujeto a tus órdenes al Rey de los Cielos. El consuelo que experimentaste al conducir de Egipto a tu querido Jesús fue turbado por el temor a Arquelao. Fuiste, sin embargo, tranquilizado por el Ángel y permaneciste gozoso en Nazaret con Jesús y María.

Por este dolor y gozo, te pedimos nos obtengas que, libres de todo temor nocivo, gocemos de la paz de conciencia y, viviendo tranquilos en unión de Jesús y de María, muramos en Su compañía.

*(Padrenuestro, Avemaría y Gloria.)*

En el viaje de retorno a casa, José tiene que cambiar los planes; toma el desvío y sigue hacia el norte, hacia Galilea. Va con Jesús -que ya tiene unos años- y con María; pero aunque camina contento, está preocupado por solucionar los problemas de cada día, por evitar los peligros del camino. Y no descansará tranquilo hasta el final del viaje.

La vida consiste, en cierto sentido, en ir de camino. De camino hacia la Casa del Padre, nuestra morada definitiva. Cada día es un paso que nos puede acercar al Cielo. Pero no caminamos solos, vamos en compañía de otros, sobre todo de nuestra familia.

Sería muy cómodo -muy egoísta- vivir sin preocuparse de los demás. Como a José, también a nosotros nos pide Dios que carguemos con la salud espiritual y física de los que nos rodean.

En Nazaret estableció José de nuevo su taller de artesano. Trabaja y trabaja con la galopa. María también trabaja. Y Jesús, todavía niño, juega con las virutas y el serrín; aprende a moverse entre clavos y maderos para el momento de la redención.

José goza porque Dios ha querido que sea artesano, padre y esposo. Porque, precisamente en medio de esas tareas, él está